

SISTEMA POLÍTICO



Desembarco de San Martín

Desde finales del siglo XVIII, comenzaron a difundirse y crecer en toda América las ideas Liberales, en parte producto de la Revolución Francesa, y en parte dada la insostenible y calamitosa situación política y social del Imperio español a finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX.

La independencia del Perú, en concreto, se venía gestando localmente, al igual que en la Emancipación de toda la América española, a través de un proceso previo dentro de la sociedad peruana, inclusive mucho antes de la llegada de las corrientes libertadoras y sus ejércitos. Pero como hitos, suelen señalarse la fecha del 28 de julio de 1821 cuando el libertador José de San Martín, al mando de la Expedición Libertadora del Perú proveniente de Chile, declara desde Lima la independencia del Perú. Y la fecha del 9 de diciembre de 1824, fecha de la batalla de Ayacucho, que puso punto final a la guerra con la capitulación del último ejército realista del Perú. La diplomacia peruana consigue por último que España reconozca la independencia de la República del Perú el 14 agosto de 1879.

Las corriente libertadora del sur del continente proveniente del Virreinato del Río de la Plata, dio sus frutos con la independencia de Argentina, y posteriormente de Chile, bajo la figura del general José de San Martín. En el norte, otro movimiento libertador se encontraba en curso aglutinado bajo la forma de la república de la Gran Colombia amparada por el Libertador Simón Bolívar.



Monumento a San Martín en la ciudad de Lima

Tanto la figura del General José de San Martín como la de Simón Bolívar encarnan el proceso de independencia sudamericano. Ambos próceres fueron los responsables del surgimiento de varias naciones en el continente.

Proceso de liberación

Tres siglos después, con el desembarco del general José de San Martín en Pisco, las ideas independentistas en el Perú, habían madurado lo suficiente como para emprender con éxito las acciones diplomáticas y militares, tendientes a consolidar el anhelo de los pueblos del Perú y de América toda.

Entre 1809 y 1810, todos los patriotas (denominados así por sus ideas liberales) de las colonias recurrieron a las armas con el objeto de lograr definitivamente la independencia política.

La guerra, por otro lado, en las antiguas colonias españolas, no fue fruto de la imaginación militar.

Las ideas y acciones militares que culminaron el 9 de diciembre de 1824 con la Batalla de Ayacucho, tuvieron figuradamente una gesta de más de tres siglos; podría decirse que comienza paralelo con la conquista del Imperio Inca, el mismo 16 de noviembre de 1532, en que Francisco Pizarro sorprende al inca Atahualpa, en Cajamarca, aquella aciaga tarde. Los descendientes de los incas pretendieron, en varias ocasiones, retomar su país, reconquistar su imperio e instalarse de nuevo en el gobierno.



Retrato de Atahualpa